

Reseña

La escuela secundaria en las voces de adolescentes y jóvenes.

Autor de la reseña: Lic. Ayelen Ivana Sargiotto - ayelenisargiotto@gmail.com

Datos bibliográficos:

Ferreyra, Horacio Ademar [et al]. (2015) *La escuela secundaria en las voces de adolescentes y jóvenes*. Educación secundaria: sentidos, contextos y desafíos. Mundos escolares. 1a ed. - Córdoba: EDUC - Editorial de la Universidad Católica de Córdoba; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Unicef Argentina. 67 Páginas. (<http://pa.bibdigital.uccor.edu.ar/649/>) ISBN 978-987-626-281-1

Resumen:

En este documento se recuperan y analizan percepciones y opiniones de los adolescentes y jóvenes que participaron en el Foro Virtual "La Educación Secundaria. Pasado, presente y futuro en las voces de los actores", y de aquellos que fueron encuestados por sus profesores en sus respectivos territorios.

Desde un trabajo descriptivo y valorativo, se reconoce la cotidianeidad escolar, caracterizando ciertos aspectos de la escuela secundaria y poniendo de manifiesto algunas valoraciones al respecto.

Palabras clave: Escuela secundaria; estudiantes; valoraciones; percepciones; profesores.

Abstract:

In this document, the authors recover and analyze perceptions and opinions of adolescents and young people who participated in the Virtual Forum "Secondary Education. Past, present and future in the voices of the actors ", and of those who were surveyed by their professors in their respective territories.

From a descriptive and evaluative work, the daily school life is recognized, characterizing certain aspects of the secondary school and showing some valuations in this regard.

Keywords:

High school; students; valuations; perceptions; teachers.

Contenido:

En el marco del estudio “Educación de adolescentes y jóvenes: una mirada desde los procesos de diseño y gestión de políticas públicas en la Educación Secundaria Obligatoria. El caso de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos, República Argentina (2010-2015)”, se elabora el documento *“La escuela secundaria en las voces de adolescentes y jóvenes. Educación secundaria: sentidos, contextos y desafíos”*.

El mismo pone énfasis en la Educación Secundaria a partir de las percepciones y opiniones de los estudiantes, considerando cuestiones vinculadas a la escuela: el valor de la escuela secundaria, habitar las escuelas y entre lo ideal y lo real. En cuanto a los profesores y la enseñanza, se abordan los rasgos de un “buen profesor” y los significados acerca de la enseñanza. Por último, se analizan los aprendizajes: qué y cómo se aprende en la escuela secundaria.

Se indaga sobre qué es lo que aprenden los estudiantes, los modos como se acompañan estos procesos: actividades y formatos pedagógicos.

En relación con la enseñanza, se interroga sobre los vínculos que la sostienen, la inscripción de las prácticas pedagógicas en el proyecto escolar, los saberes que poseen los docentes, sus maneras de enseñar, las actividades que se proponen y los recursos que se utilizan. Con la pretensión de encontrar sentido a la acción educativa, se instala con fuerza el por qué y el para qué de lo que se enseña.

Se consideran las percepciones y opciones de la educación secundaria, mediante las voces de adolescentes y jóvenes para problematizar las políticas educativas en su desarrollo y revisar las condiciones que existen en cada escuela para asumir los desafíos que estas políticas exigen.

Se establece una relación escuela-vida-futuro, ya que, es en esta relación, donde la mayoría de los estudiantes encuentran el sentido y el valor de la escuela.

Se reconoce la importancia de la escuela secundaria, con la posibilidad de idear un proyecto de vida a futuro, el acceso a conocimientos de cierta complejidad y el desarrollo de habilidades cognitivas. Valorando que la escuela es el camino para “aprender cosas” que son relevantes para el presente y sobre todo para el futuro, ya sea para obtener un empleo o para realizar estudios superiores.

Se identifican diferentes cuestiones para lograr una buena convivencia, ya que se consideran algunos problemas más frecuentes en la escuela: los espacios y recursos, los vínculos, las relaciones, las normas y la organización del trabajo pedagógico. Al respecto, se hace un recorrido con “Claves para pensar una vez más la Educación Secundaria”, abordando aspectos centrales de la escuela: una organización

que no se ve, los profesores: lo obvio y no tan obvio y los aprendizajes: un asunto difícil de nombrar.

En relación con los espacios y recursos, se analiza al espacio del aula, como zona exclusiva del aprendizaje, en el que acontecen supuestamente “las cosas más importantes”. Además, los estudiantes plantean que no hay mantenimiento, que la infraestructura no es suficiente, que faltan recursos y otros espacios; lo que afecta el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Respecto de los vínculos, las relaciones entre los compañeros y con los profesores encuentra un lugar destacado en los testimonios. Los estudiantes identifican las condiciones que sostienen una buena relación y aquello que la perturba. El rasgo que aparece con mayor frecuencia es el respeto. La falta de respeto, de diálogo y el maltrato son problemáticas que aparecen en casi todas las voces.

Respecto de las normas, los jóvenes reconocen que las mismas son necesarias como marco para la convivencia y para preservar el bien común. En esto, se visualiza una perspectiva política, que podría ligarse a la idea de acuerdo, de igualdad. Los límites que se solicitan operarían como garantes de la norma.

Destacan que es frecuente la inasistencia de los profesores, lo que provoca el desorden e indisciplina porque se aburren y no tienen nada que hacer. Las inasistencias de los estudiantes también son una cuestión problematizada.

En menor medida aparecen testimonios sobre la organización del trabajo pedagógico, en donde expresan que estar bien en la escuela depende de cuestiones organizativas y pedagógicas que afectan los procesos de enseñanza y los aprendizajes. Entre estas cuestiones aparecen: la propuesta de enseñanza (sus contenidos y actividades), la organización del tiempo, la adecuación y pertinencia de las actividades según el grupo, el clima áulico e institucional.

Los estudiantes califican rasgos de qué es ser un “*buen profesor*”. Intervienen elementos diversos, subjetivos, sociales, culturales, a veces contrapuestos y contradictorios. Se apela a un imaginario o representación social que impone lo que se supone tiene que ser o es esperable que sea.

Se destacan aquellos profesores que dejaron huellas, considerando para la valoración los rasgos de personalidad, el trabajo de la enseñanza en su dimensión didáctica y los saberes necesarios para este trabajo. Los rasgos de personalidad incluyen cualidades, actitudes y las capacidades para vincularse con los estudiantes.

En las afirmaciones aparecen aquellos que serían deseables en cualquier ser humano: ser comprensivo, atento, paciente, respetuoso, responsable, tener buen carácter, tener buen humor, escuchar y ofrecer consejos, tener empatía, tener pasión,

brindar contención afectiva, poner límites, demostrar entusiasmo, contagiar y motivar, tener “ganas de laburar”.

Aparece la idea de autoridad en tanto rasgo de un profesor, asociada a la puesta de límites y a hacerse respetar sin llegar al abuso.

Los “buenos profesores” son considerados aquellos que brindan acompañamiento pedagógico, lo que implica hacer seguimientos, estar pendiente de los recorridos, corregir, constatar que comprendan lo enseñado, explicar más de una vez y de maneras distintas. También, se identifican ciertos rasgos personales de los docentes que posibilitan una manera de vincularse con los estudiantes que fortalece su accionar y manifiesta un posicionamiento ético y político en relación con la educación.

Se caracteriza el trabajo pedagógico y académico que los “buenos profesores” desarrollan, lo que enseñan y cómo lo hacen. También se destaca la capacitación y la experiencia del mismo.

Es decir, ser “buen profesor” significa estar capacitado, saber, tener experiencia; ser designado profesor no es garantía de trabajar de profesor, de contar con lo que exige la enseñanza: un saber académico y un saber pedagógico. La autoridad que los estudiantes reclaman se apoya en la demostración de estos saberes.

Para concluir, se enfatiza lo que se aprende en la escuela secundaria, reconociéndola como transmisora de conocimientos socialmente válidos y como el lugar en el que los sujetos asisten para aprender tales saberes.